

SERNA MORENO, J. Jesús María. México, un pueblo testimonio. Los indios y la nación en nuestra América (U.N.A.M., CCYDEL y Plaza y Valdés, México, 2001, 180 páginas).

por Alba Vega

El libro «México, un pueblo testimonio», de Jesús María Serna Moreno, se ocupa de la especificidad de las etnias indígenas que habitaban Latinoamérica, al momento de la constitución de los Estados-naciones; especificidad ésta que está marcada por la exclusión, la aculturación y la resistencia.

La perspectiva de abordaje del objeto procede de la antropología, que el autor entiende como la ciencia que estudia la diversidad cultural característica de las naciones de América Latina. La pregunta axial que recorre el texto se dirige a descubrir la influencia política de las identidades indígenas en los diversos estamentos del Estado y, particularmente, en la conformación de los derechos ciudadanos; allí se ve claramente la situación desventajosa en la que han estado los pueblos indígenas. Finalmente el trabajo aborda lo propio de México, que, por la confluencia en su espacio geográfico de muchos pueblos indígenas, es un Estado cargado de conflictos en torno al problema de la identidad nacional.

En la primera parte de la obra, donde se encaran los aspectos antropológicos del libro, Serna Moreno toma como referente al brasilero Darcy Ribeiro, quien marca un hito al romper con el eurocentrismo e iniciar una línea de estudios desde Latinoamérica. Darcy construye una tipología de configuraciones histórico-culturales a partir de las características de cada pueblo originario. Sienta las bases teórico-metodológicas para conocer cómo la conquista y el proceso de configuración de los Estados Naciones modificaron las identidades originarias, y cómo las mismas llegan a nuestro presente para participar en la conformación de las identidades nacionales actuales, siempre bajo el predominio de la hegemonía colonial europea.

La segunda parte del libro trata sobre la influencia de los indígenas en la constitución de los Estados. Históricamente los pueblos sometidos han generado formas de resistencia a su exclusión, y por este camino han conseguido llegar al reconocimiento de algunas de sus demandas. Toda esta problemática está

atravesada por aspectos teórico-filosóficos del tema, que a veces alcanzan una expresión política, como sucede en la corriente del indigenismo integracionista, con peso e influencia en la estructura jurídica de los Estados. No faltan tampoco otras perspectivas que no se cristalizan en el Estado, pero sí en movimientos sociales, como es el caso del Perú. Todavía hoy los gobiernos no toman seriamente la emergencia de este tipo de movimiento, y siguen intentando la homogeneidad cultural para hacer del Estado un bloque manipulable por el poder.

Por último Serna Moreno se aboca al espacio que comprende México, sesgado de modo clarísimo por la particularidad de la diversidad cultural. Se trata de un país inmenso, cargado de una larga tradición de lucha indígena, que a pesar de los Convenios Internacionales, Tratados Nacionales, Congresos, Conferencias, etc., no les reconoce aún su autonomía. Es el Ejército Zapatista de Liberación Nacional el que rescata la esencia de estos pueblos, para traducirlos a la política y a la construcción de poder. Hoy, es el E.Z.L.N. el que pide la inclusión del indio en el ser nacional de México, desde sus culturas, sus lenguas; exige reconocimiento, democracia, libertad y dignidad para todos los pueblos indígenas que habitan México.

El libro propone, en términos generales, una reflexión sobre la legitimidad de las demandas de los pueblos indígenas y sobre las dificultades que plantea su incorporación en las agendas políticas y sociales de la región, en el contexto de la globalización tardo-capitalista. “El movimiento indígena -nos dice el autor- que presenta demandas no sólo al Estado o al gobierno federal, sino a la sociedad en su conjunto, [conjuga] en un mismo proyecto etnicidad, modernidad y democracia, lo cual se antoja casi imposible en un mundo donde la democracia parece presa de los flujos y reflujos del capital financiero”.